



## Cementerio Cerrillos de Tamaya

A 20 kilómetros de Ovalle, esta localidad destaca por su particular cementerio, donde las tumbas están decoradas con pequeñas réplicas de iglesias, además de coloridos remolinos y flores de papel. Esta tradición la inició el funcionario municipal y “panteonero” Juan Lazo Tapia hacia 1940. Con sus manos, fabricaba verdaderas maquetas de templos locales como la Basílica de Andacollo. El oficio lo continuó su hijo hasta la década de los noventa y luego, lo heredaron algunos habitantes de Cerrillos de Tamaya, un poblado que surgió en el siglo XIX por la explotación del cobre. En la Región también destacan el Cementerio Municipal de La Serena y el Inglés de Guayacán.



El poblado “Cerrillos de Tamaya” hoy es famoso por su pintoresco cementerio. Antiguamente, por aquí pasaba el tren que iba de Tongoy a la minas de Tamaya.

## Camposanto de La Serena

Desde el presidente Gabriel González Videla, pasando por la profesora normalista Isabel Bongard y el fundador del Museo Mineralógico, Buenaventura Osorio; hasta el regidor Gregorio Cordovez. Todos descansan en el Cementerio Municipal de La Serena creado en 1842. Antes de su construcción, los muertos eran enterrados al costado de la Catedral y la Iglesia Santa Inés, en pleno centro. Por higiene pública, se prohibió esta práctica y se decidió que el cementerio se ubicaría al oriente de la ciudad, sobre el cerro denominado Santa Lucía, en terrenos cedidos por don Joaquín Vicuña.



En Cementerio Municipal de La Serena hay mausoleos institucionales como los de las colonias francesa, italiana y española; el de Bomberos; el de la Sociedad de Artesanos, de los veteranos del '79, entre otros.

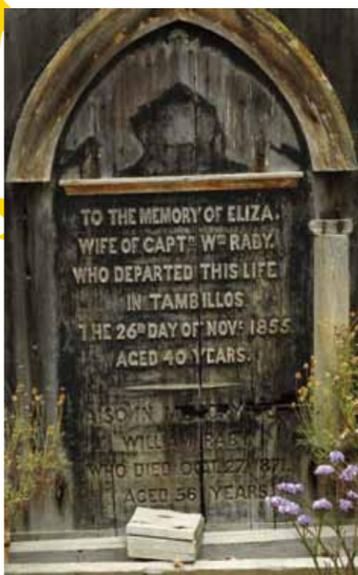


Cerca de cien esculturas de mármol y gran valor artístico adornan el Cementerio Municipal de La Serena.



## Ingleses en Guayacán

Al antiguo puerto y pueblo de Guayacán llegaron cientos de profesionales y técnicos británicos a trabajar en la minería. Como muchos habían decidido quedarse en la zona y traer a sus familias, en 1860 crearon el Cementerio Inglés para disidentes o “no católicos” (ellos eran anglicanos). Sus más de 400 lápidas –muchas importadas desde Europa– recuerdan a marinos europeos que fallecieron en nuestras costas y a destacados intelectuales y cónsules de Inglaterra que habitaron aquí hace más de un siglo.



Lápida de la esposa de un capitán inglés, Guayacán.



## Combarbalá y Guangualí

Por generaciones, los habitantes de Combarbalá –en el Valle de Limarí– han trabajado una piedra semipreciosa, con vetas de distintos colores y única en el mundo. Se trata de la combarbalita, conocida incluso por los diaguitas que habitaban el Norte Chico en tiempos prehispánicos. Hoy, los artesanos la extraen desde las canteras cercanas, la tallan con cinceles hasta encontrar la forma, para luego hacer el pulido que le dará brillo y color. Así, crean vasos, copas, animales, réplicas de iglesias y el faro de La Serena. En 1993, la combarbalita fue declarada Piedra Nacional, reemplazando al lapislázuli.

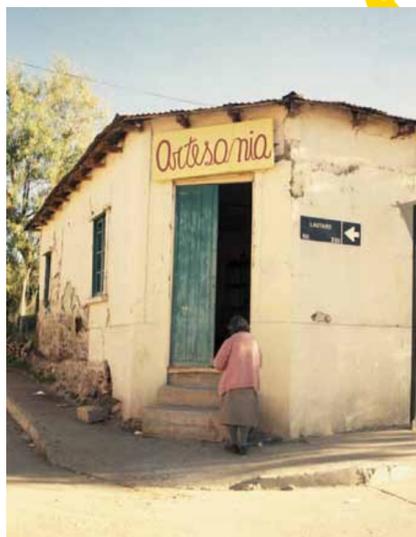


Iglesia hecha en piedra combarbalita, que se extrae y trabaja en la localidad de Combarbalá, a 90 kilómetros de Ovalle.

### Cordillera

“...¡Carne de piedra de la América, halalí de piedras rodadas, sueño de piedra que soñamos, piedras del mundo pastoreadas; enderezarse de las piedras para juntarse con sus almas!...”

GABRIELA MISTRAL, PREMIO NOBEL DE LITERATURA 1945.



Pez elaborado en totora en Tierras Blancas.

### Cerámica de Guangualí

Hace más de diez años nació una nueva cultura alfarera en Guangualí, una localidad de no más de 900 habitantes. Fue cuando la ceramista Juana Malpartida se encontró con cuatro artesanas que buscaban hacer “algo bonito” en greda. Las invitó a un curso de cerámica gres y las impulsó a crear formas propias, relacionadas con su entorno. ¿Qué más típico, en el Valle de Quilimarí, que las cabras pastando por empinados cerros?



Carneros, aves y cactus inspiran a las artesanas de Guangualí, en pleno Valle de Quilimarí.



### Lana, greda y totora

Al interior de Vicuña, las Artesanas Tejedoras de Chapilca crían ovejas, para luego extraer su lana, hilarla, teñirla y tejerla a telar. En el Valle de Limarí, destaca la alfarería de Salala, que incluye diseños diaguitas y de petroglifos. En las afueras de La Serena, Tierras Blancas es conocida por su cestería. Con totora, un tipo de fibra vegetal, aquí se producen objetos artísticos como aves, sirenas y peces. Cerca de Monte Patria, en Tulahuén, los artesanos elaboran joyería de plata fina con lapislázuli, piedra que se extrae en esta misma localidad.

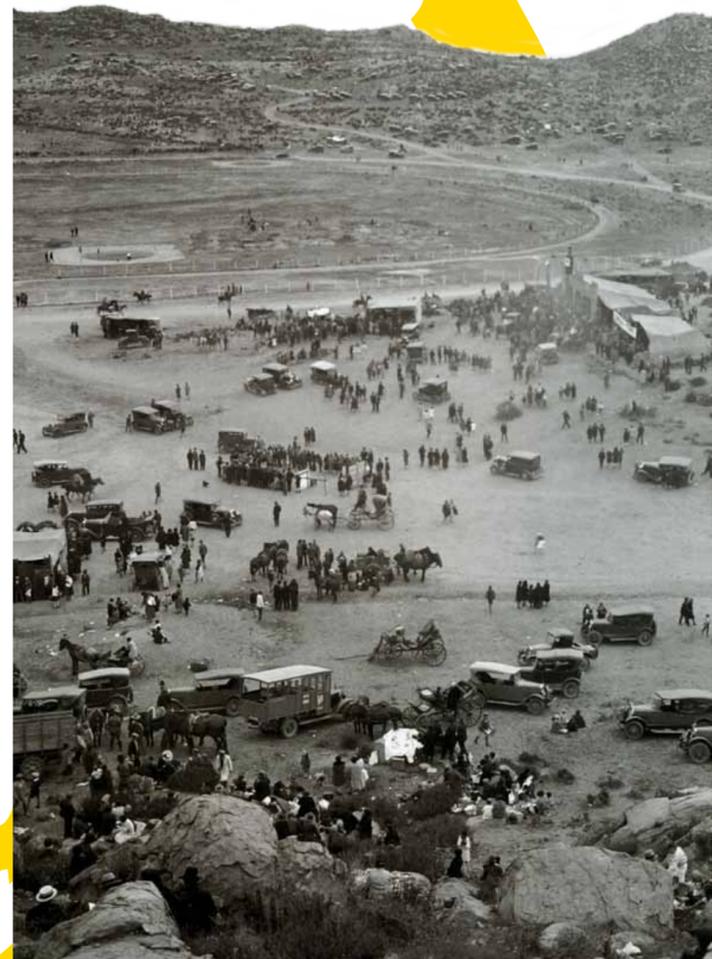


Collar de lapislázuli, exclusiva piedra chilena.



## Fiesta de La Pampilla

Un mar de carpas, parrilladas, banderas, volantines, ramadas familiares, puestos de chicha, churros y empanadas dan vida a la Fiesta de La Pampilla. En Coquimbo, el Dieciocho se extiende por casi una semana y se celebra en un enorme anfiteatro natural antiguamente conocido como el “Llano de Guayacán”. Hacia 1860 y durante el mes de la patria, aquí se hacían desfiles y ejercicios militares. Con el tiempo, se fueron sumando carreras a la chilena, fondas y chinganas hasta convertirse en la fiesta más grande y popular del país. En sus últimas versiones, ha congregado más de 350 mil personas que llegan desde todo Chile. Tanto así, que los coquimbanos quieren convertir el 20 de septiembre en un feriado regional.



Las mujeres con elegantes vestidos y los hombres, de chaqueta y sombrero. Así celebraban las Fiestas Patrias en La Pampilla en 1936.



### Los mitos de “La Pampilla”

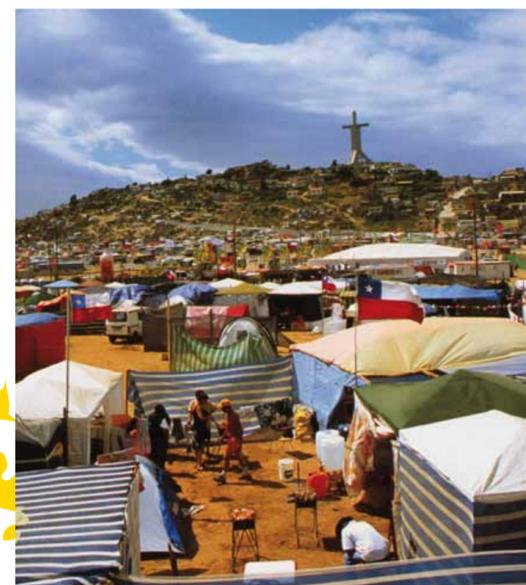
Dos versiones explican por qué en Coquimbo las celebraciones se alargan hasta el 20 de septiembre. Cuentan que la noticia de la Primera Junta de Gobierno, el 18 de septiembre de 1810, llegó con dos días de retraso desde la capital. Para celebrar este primer indicio de Independencia, los vecinos se reunieron en el sector hoy conocido como Pampilla, generándose una gran fiesta entre cuecas y tonadas, la que se repitió año tras año hasta hoy. El otro mito es más antiguo. Hacia 1680, coquimbanos y serenenses enfrentaron con éxito al corsario conocido como Bartolomé Sharp, quien tuvo que abandonar rápidamente las costas chilenas. La huida se realizó un 20 de septiembre, lo que motivó que ese mismo día se organizaran celebraciones populares.



Cocina típica chilena, juegos criollos y fiestas con artistas en vivo son la tónica de las Fiestas Patrias en Coquimbo.

### OTRAS FIESTAS REGIONALES

- Virgen del Tránsito en El Tambo (febrero)
- Carnaval de Pisco Elqui (febrero)
- Cabrito de Ovalle (febrero)
- Vendimia en Ovalle (marzo)
- Natalicio de Gabriela Mistral en Vicuña (abril)
- Virgen de la Piedra en La Isla, Combarbalá (mayo)
- Cruz de Mayo en Chapilca y Hierro Viejo (mayo)
- Nuestra Señora del Rosario de Algarrobito (octubre)



Para muchos chilenos esta fiesta es una tradición familiar. Tanto así que por generaciones se instalan en el mismo sitio y para reservarlo envían a un pariente en los días previos.

## La Virgen de Andacollo

En este poblado, de once mil habitantes, se celebra la fiesta religiosa más antigua del país. Es en honor a la “Chinita”, como le llaman los mineros del cobre a Nuestra Señora de Andacollo. La devoción por ella comenzó en el siglo XVI y, desde entonces, se lleva a cabo un multitudinario peregrinaje. Todo comienza el primer domingo de octubre, en la llamada Fiesta Chica, cuando el pueblo se engalana de plata y la Virgen es trasladada desde el Templo Antigo hasta la Basílica. La segunda parte se realiza el 24, 25 y 26 de diciembre. Esta vez, Andacollo se viste de oro y recibe miles de devotos. La Virgen es escoltada por las “cofradías” y agrupaciones de bailes chinos, entre rezos, ofrendas, cantos y música.



Construida entre 1873 y 1893, la Basílica de Andacollo es el epicentro de la fiesta.

“Virgen Santa, Madre de Cristo y Madre nuestra, desde campos, mares y montañas, ciudades, campamentos y villorrios, tus hijos te saludamos en tu Santuario de Andacollo...”

ASÍ COMIENZA LA ORACIÓN DEDICADA A NUESTRA SEÑORA DE ANDACOLLO.

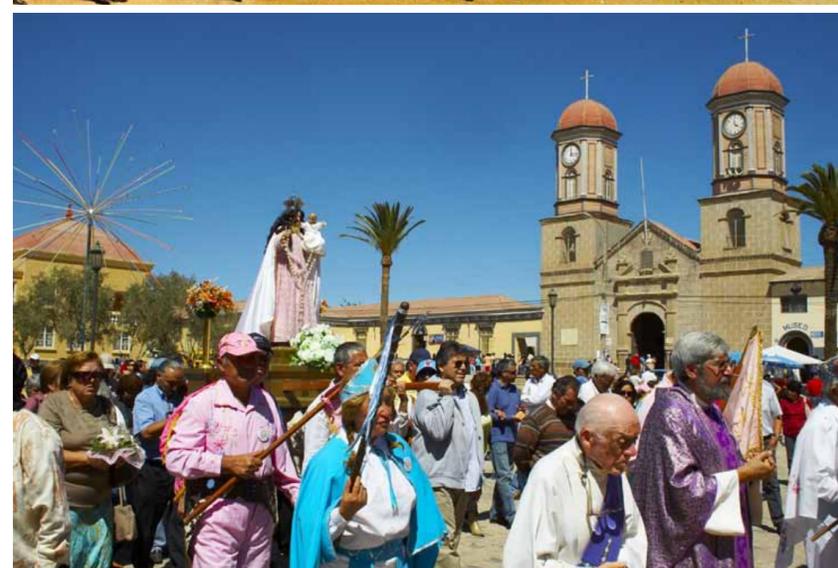


### Tesoro Humano Vivo

Este título le otorgó el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, al grupo “Baile Pescador Chino n°10” que participa en las fiestas religiosas de la región. Es una tradición familiar, ya que sus integrantes descienden de los pescadores que lo fundaron hace más de 200 años en Coquimbo. Se les llama chinos (que en quechua significa “servidor”) y por eso sus rituales de devoción, centrados en la danza, pasaron a llamarse bailes chinos. Son principalmente devotos de la Virgen de Andacollo.



Mientras tocan, los flauteros y el tamborero hacen una serie de saltos acrobáticos y pasos que requieren gran esfuerzo físico.



Arriba: Templo Chico de Andacollo, donde reside la Virgen. Ilustración de Claudio Gay, 1836. Abajo: Esta iglesia fue construida entre 1772 y 1789. Es Monumento Nacional.

### El hallazgo de “Collo”

Cuentan que para difundir la fe católica, los conquistadores escondían en cuevas, pequeñas esculturas de vírgenes de piel morena. Al ser descubiertas por los indígenas, representaban para ellos la revelación de un mundo superior. La leyenda dice que hacia 1550, Collo –un indio minero de la zona– soñó con una voz que lo llamó a buscar un tesoro en las quebradas: “Tuyas serán las riquezas. ¡Anda, anda, Collo!”. Lo que encontró fue una Virgen “olvidada” por los españoles. La bautizaron con el nombre del pueblo y se levantó una capilla de paja en su honor. Hoy, Andacollo acoge uno de los más importantes santuarios marianos del país.



La Añañuca, típica flor del norte de Chile, recuerda la trágica leyenda de amor entre una joven de la zona y un minero.

## La Añañuca y otras leyendas

Cuentan que en Monte Patria –que antes de la Independencia se llamaba Monte Rey–, vivía una joven morena llamada Añañuca. Un día un minero hizo un alto en el poblado, se conocieron y comenzaron un romance. Él decidió quedarse en Monte Rey, pero una noche soñó con un duende que le mostraba el sitio donde se hallaba la veta de una mina. El minero partió a buscarla, pero se lo tragó el espejismo de la pampa. Ella, que esperaba su regreso, murió de pena. La sepultaron un día de lluvia en el valle. A la mañana siguiente, salió el sol y las áridas tierras se cubrieron de flores rojas que los lugareños llamaron “añañucas” en recuerdo de la joven. Esto, según la versión recogida por el investigador y folclorista chileno, Oreste Plath.



Se dice que la noche del Viernes Santo y de San Juan se practica brujería en esta cueva llamada “La Rajadura de Manquehua”, cerca de Salamanca.



Ilustración inspirada en los brujos de Salamanca.

## La leyenda de Juan Soldado

En la primitiva ciudad de La Serena vivía Juan Soldado. Este joven apuesto pero pobre, se enamoró de la hija de un rico cacique que se opuso a su matrimonio. Los enamorados huyeron para casarse en la iglesia de La Serena, pero en el momento de la bendición, entró la gente del pueblo diciendo que el cacique y sus guerreros matarían a la pareja. Nadie sabe qué pasó, pero es lo cierto que la antigua ciudad se desvaneció y los invasores nunca pudieron encontrarla.



El Chuviño.



## Brujos en Salamanca

Se dice que esta localidad es sinónimo de brujos y que, en la cueva La Rajadura de Manquehua, se reportan testimonios de verdaderos “aquelarres” desde 1915. Hoy, son los descendientes de los primeros hechiceros quienes concurren a este lugar. Cuentan que en una ocasión un joven fue invitado a una de las enigmáticas fiestas que aquí se celebraban. Allí, robó una cuchara de plata y en ese momento vio a una niña de hermosas piernas acercarse. Luego, despertó en la plaza de Salamanca y recordando lo ocurrido, buscó la cuchara en su bolsillo, pero a cambio encontró un hueso humano.

## Mitos y leyendas regionales

**El Chuviño:** Diablillo o duende que, con su astucia, desespera y humilla a sus víctimas, hasta ofender su amor propio.

**El Diablo trabajando de minero:** En la zona de Tamaya, se dice que muchos mineros habrían visto al Diablo trabajando en las profundidades del pique.

**El Tesoro de Guayacán:** Se cree que alguno de los barcos piratas que recalaban en la región, dejó un tesoro oculto aquí.

**El Chanchillo:** Si algún pescador cae al agua, este enorme pez se encarga de dejarlo en la playa, libre de todo peligro.

## El Niño Dios de Sotaquí

La imagen de madera que representa a Jesús en su infancia fue hallada a orillas de un río por doña Antonia Pizarro. En su casa, a principios del siglo XIX, comenzó la devoción por el Niño Dios. Con el tiempo, creció el número de cultores y se convirtió en Patrono de Sotaquí. Es una de las versiones sobre el origen de la fiesta que se celebra desde 1873, cuando la imagen fue llevada a la Iglesia del pueblo. Agricultores, mineros y gente de la zona se sumaron rindiéndole tributo con bailes religiosos. Esta fiesta se considera la segunda más importante de la región, después de Andacollo, atrayendo a cerca de 50 mil fieles cada 6 de enero. Toda una revolución para la localidad de Sotaquí, de sólo cuatro mil habitantes.



La "fiesta chica" del Niño Dios antecede a la celebración mayor de enero y se celebra en septiembre en Sotaquí.

“Cuando el tren llegaba a Sotaquí (...) las señoras más piadosas sacaban pañuelos blancos por la ventana en señal de devoción. La gente traía a sus parientes, niños, su cocaví, sus paquetes y hasta cirios y estampitas religiosas”.

TESTIMONIO DEL OVALINO JUAN CARLOS GUERRA, DE 72 AÑOS.  
LIBRO “RECUERDOS DEL TREN LONGINO” DE JORGE FUENTES.



La Iglesia de Sotaquí fue construida a fines del siglo. XIX y es Monumento Nacional.



Los “Cucurucho” o nazarenos participan se ofrecen, a veces por mandas, para participar de la Semana Santa salamantina.

## Semana Santa en Salamanca

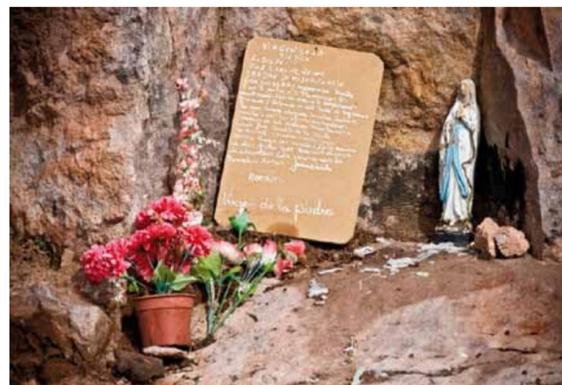
Una antigua tradición española se conserva en el Valle del Choapa. Cada Viernes Santo, familias completas se vuelcan a las calles para presenciar el “Descendimiento de Jesús” (cuando es desclavado de la cruz). Luego, siguen en procesión hasta un cerro, para su “entierro” simbólico. Así, el Cristo es llevado en andas y a la luz de las velas, por los “cucurucho”, miembros de la comunidad que visten túnicas y máscaras en forma de cono que cubren sus caras.

Antiguamente, competían por mostrar su religiosidad incluso azotándose públicamente o clamando al cielo por el perdón de sus pecados.



## Fiesta Virgen de la Piedra

Sus orígenes se remontan hacia 1930, cuando se descubrió en la localidad de La Isla, muy cerca de Combarbalá, una piedra que curiosamente se parece a la imagen de la Virgen. Con el tiempo, la fama de esta formación rocosa y la devoción popular espontánea que generó entre los lugareños fue en aumento. En un principio, la Iglesia de Combarbalá no aceptó la práctica, pero igualmente el lugar se convirtió en un centro de peregrinaje. Cada primer domingo de mayo se lleva a cabo la fiesta, donde llegan los feligreses para hacer mandas o agradecer los favores concedidos.



La Fiesta incluye danzas de chinos e indios que saludan, bailan y despiden a la “Virgencita de la Piedra”.